

**ARQUEOLOGIA**

# Investigaciones arqueológicas en Serveto

Por Almudena DOMINGUEZ ARRANZ



Vista parcial del ábside o cabecera del recinto eclesial

El núcleo de Serveto, anteriormente perteneciente al término municipal de Gistaín e incluido en la actualidad en el de Plan, está situado en el extremo nororiental de la región de Las Valles, que comprendía la Ribera de Fiscal y los valles de Broto, Vió, Solana, Puértolas, Bielsa y Gistaín, con capitalidad eclesiástica y política en Boltaña. Antonio Durán Gu-

diol, refiriéndose a la historia de este ámbito recoge que «la primera noticia documental del valle de Gistaín es del siglo VI: hacia el 576 el obispo Vicente de Huesca legó en testamento a su iglesia diversas fincas de su patrimonio familiar y, entre otros legados, concedió ingenuidad a Monellum y la colónica que explotaba in locum Gestavi».

Podría pensarse entonces que la denominación «Los Conventos», en el monte San Martín de Serveto, hiciera referencia a un centro eremítico de época visigoda (en la cercana Peña de Sin hay una cueva natural, sin investigar). Sin embargo la datación de la cerámica que hemos hallado en las excavaciones —sobre los siglos XII a XV— y el hecho de haber estado hasta fecha reciente a cargo una cofradía benéfica y asistencial formada en el lugar de Serveto, nos hace pensar en que los restos de estructuras arquitectónicas estén en relación con la existencia de una ermita —quizás dedicada a San Martín— y hospedería regentadas por una pequeña comunidad de ermitaños laicos que vivían de las contribuciones de los cofrades y de las limosnas recogidas en el valle durante la cosecha, como era costumbre en tantos santuarios similares del Alto Aragón.

Aquí la tradición oral ha transmitido de generación en generación la existencia de una comunidad de religiosas asentada desde tiempos remotos en la parte superior del monte. Es curiosa la deno-

minación que le dan a uno de los accesos por su cara noroeste «el peu de la monja» en virtud de una huella u oquedad visible en una piedra del camino, la cual ha servido para construir una insólita leyenda sobre una de las novicias integrantes de la comunidad religiosa.

Evidentemente se trata de un lugar de ocupación marginal: no hay en sus proximidades curso de agua, ni tierras cultivables propiamente dichas. El medio de vida, pobre y rudimentario, no debía diferir mucho del actualmente llevado en esta zona orientado al aprovechamiento forestal y ganadero de los recursos naturales del entorno, y en un segundo plano el aprovechamiento agrícola. Huellas de despiece visibles en los restos óseos de animales hallados en excavación y analizados por los especialistas apuntan a una dieta alimentaria basada en el ganado vacuno, ovejas y cabras. Por el contrario no se puede asegurar la actividad venatoria de mamíferos salvajes al ser una muestra muy pequeña, por otra parte bastante probable como práctica habitual y complementa-

ria en la estación adecuada. Así es en la actualidad, y no es de extrañar en áreas de montaña tan alejadas la perduración en el tiempo de estas economías y formas de explotación rural, o el retraso en la incorporación de nuevas tecnologías.

Esto controvertidos restos arqueológicos, que ahora salen nuevamente a la luz pública, nos fueron dados a conocer en octubre de 1984 por Rafael Mur, alcalde pedáneo de la localidad. Con su colaboración y la de otros vecinos del pueblo pudimos comprobar en seguida su importancia y envergadura así como los numerosos indicios de actuaciones clandestinas. Como procede en estas situaciones informamos al Servicio Provincial del Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón. Se acordó entonces la urgencia de realizar una excavación de sondeo, en la que bajo nuestra dirección tomaron parte activa alumnos del Colegio Universitario de Huesca.

El objetivo prioritario entonces era conocer el interés y valoración científica del yacimiento con el fin de incluirlo en el inventario patri-

monial de la provincia para evitar su expolio. A tal circunstancia y a los exiguos medios económicos proporcionados se subordinó la escasa duración y extensión de la investigación de campo, de cuyos resultados se dió cuenta en un primer avance presentado al Congreso de Arqueología Medieval celebrado en Huesca en abril de 1985. Actualmente la Memoria completa que incluye además de los estrictamente arqueológicos otros estudios de especialistas se encuentra a punto de salir en forma de monografía en la Colección de Estudios Altoaragoneses del Instituto de Estudios Altoaragoneses.

Los restos arquitectónicos más visibles se sitúan en una zona amesetada con orientación de poniente y en ligera pendiente. Esta situación coincide con el sector más protegido. Incluyen un recinto eclesial de construcción sencilla, formada por una nave de planta rectangular con cabecera semicircular orientada hacia el sur y lienzos de muros de habitaciones. Los muros de la iglesia que aún se mantienen en pie, de un metro de grosor aproximadamente y sobrepasado éste en altura, muestran una obra de mampostería utilizando piedras propias del terreno, calizas groseramente labradas, asentadas con una ligera argamasa de composición muy arenosa como único material de unión. Algunos de los bloques se presentan dispuestos en hileras regulares alternando ocasionalmente soga y tizón, lo que le confiere un aspecto de obra cuidada en sus caras interior y exterior. Cerca hay indicios de una necrópolis de lajas, algunas de cuyas sepulturas muestran huellas claras de violación.

Las otras estructuras corresponden a muros de viviendas de un hábitat pequeño, que han sido más afectados por el tiempo debido al tipo de aparejo empleado en su mampostería, de forma que en muchos casos los antiguos muros se han convertido en enormes amontonamientos de piedras. A pesar de esta circunstancia algunos aún conservan cerca de un metro de altura, con grosores irregulares en torno a los 0,50 a 0,75 metros.

La especial situación geográfica de este yacimiento en una zona de comunicación entre el sur de Francia y Aragón y la escasez de datos documentales y arqueológicos que disponemos para determinar la evolución del poblamiento antiguo del valle, constituyen motivos más que suficientes investigarlo y así contribuir a rellenar las lagunas existentes. El mismo topónimo de origen preindoeuropeo de Serveto siempre nos ha parecido eminentemente sugestivo para pensar en un

poblamiento antiguo anterior incluso al que dedicamos estas líneas.

No descubrimos nada nuevo entonces si ponemos una vez más en evidencia la parquedad de información arqueológica. Hay necesariamente que desplazarse más al sur, donde en las estribaciones de Sierra Ferrera se sitúan las cavidades prehistóricas del Forcón y la Puyascada que alberga Peña Montañesa (2.301 metros), la cueva de la Miranda en el término municipal de Palo, o el conocido megalito de Tella. También los restos romanos que se van conociendo de forma esporádica por los alrededores de su centro comarcal, Boltaña, Tierrantona (sugestivo topónimo latino), o el impresionante conjunto musivario de temática funeraria y cronología tardorromana de Monte Cillas (Coscojuela de Fantova)—en una posición ya bastante meridional— donde además hay constancia de restos arquitectónicos hispanovisigodos (más alejados pero con niveles de la misma cronología: los yacimientos en cueva Foradada y la Carrasca). En todo caso, tampoco hay que olvidar los hallazgos de la zona de Benasque, ya en el límite con la Ribagorza.

Las piezas monetarias atribuidas a las cecas godas de *Cestavi* Gistaín y *Volotania* (Boltaña), y los restos medievales del Monasterio de San Victorián (Pueyo de Araguás) constituyen los datos que espacial y cronológicamente se aproximan más, hoy por hoy, a los que podría proporcionar el yacimiento de Los Conventos. Habrá que confirmarlo.

Con toda certeza existieron otros núcleos arqueológicos por esta zona que se podrán catalogar cuando se proceda a una búsqueda sistemática.

Urge que las instituciones responsables arbitren las medidas oportunas orientadas a una efectiva vigilancia del yacimiento para evitar destrozos suficientemente constatados. Por supuesto se deberá proyectar una investigación interdisciplinar que implique el levantamiento de la planimetría general y una excavación en extensión, importante será levantar el pavimento del recinto eclesial. Sin olvidar la consolidación de las estructuras que aún se mantienen en pie antes de perderlas irremisiblemente. Así podremos contribuir no solo al conocimiento de un nuevo yacimiento de este período histórico sino también de la historia general y una excavación en extensión, importante será levantar el pavimento del recinto eclesial.

Serveto tiene derecho a conocer su pasado y preservarlo para el futuro.

## CREDITOS

Hipotecarios, Personales, Oficiales, etc. de todo tipo, largo y corto plazo. Intereses bancarios. Rápida concesión. Paseo Independencia, 22, 7.º Zaragoza.

Teléfono (976) 21 29 29

## HERNIADOS

Cualquier trabajo, movimiento o posición podrán efectuar cómodamente usando el moderno aparato **HERNIUS AUTOMÁTICO**, preciso, minúsculo, lavable y sin tirantes que se lleva sin notarse.



Garantizados hasta 5 años. Bajo prescripción facultativa. V.C.C.-8. VISITA EN HUESCA. Día 18 de marzo, de 9 a 12 en el HOTEL PEDRO I DE ARAGON, Avda. del Parque, 34. Visitas gratuitas.

**GABINETE ORTOPEDICO HERNIUS**

Rambla Cataluña, 34 BARCELONA. Montera, 32 - Madrid

## AGENTE DE VENTAS

se precisa para empresa en expansión. Ramo: Publicidad (mejor introducido) fijo más comisión. Concertar entrevista al teléfono (976) 23 24 95

Ref. INEM 5091268 M009.